HYM 271

Textos de Sergio Méndez Arceo. Parte final de la homilía de Monseñor Sergio Méndez Arceo en la catedral de Cuernavaca, Mor., México, 16 de enero 1983. **Docs.1**

Comenta el diálogo de paz al que exhorta el Papa ante la injerencia de los Estados Unidos en Centroamérica y que, en el fondo, el problema queda envuelto en la esfera económica, debido a las medidas comerciales que adoptan países como Nicaragua y El Salvador ante el embate norteamericano. Méndez Arceo también opina sobre la pena de muerte en México como respuesta ante la violencia en gran parte de la república

Clave expediente HYM 271

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1983

Año final 1983

Sección temática 1983

Serie geográfica 1983

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico en fotocopia

Fuente

PARTE FINAL DE LA HOMILIA DE MONS. SERGIO MENDEZ ARCEO
EN LA CATEDRAL DE CUERNAVACA, EL 16 DE ENERO DE 1983.-

1. Hermanas y hermanos: en primer lugar reitero mi reflexión para ayudar a la de ustedes sobre el próximo viaje del Papa. El Papa también ha comenzado a prepararlo, nuevamente hablo de Centroamérica, ayer con los representantes diplomáticos ante la Santa Sede, insistiendo en el diálogo como camino imprescindible para la paz. Un diálogo donde no será nada más intercambio de palabras, sino que conduzca al cambio de mentalidad. Muy difícil. Yo recordaba el domingo pasado cómo ha habido naciones que insisten en ese diálogo: México con Francia, Venezuela. Otras naciones se han sumado, en particular para resolver el caso de El Salvador, insistiendo en que el diálogo tiene que ser con los que están en la oposición formada, porque ya son un interlocutor, los insurrectos, imprescindible. Se han ganado la capacidad de interlocutores; a pesar de toda la ayuda material de los Estados Unidos no se ha podido acallar a este interlocutor.
2. Si el Papa insiste en esta idea, yo creo que podría llegarse a un arreglo para El Salvador, aunque para ello va a tener sin duda el Papa que denunciar al causante de que no se pueda llegar al diálogo, a los Estados Unidos, pues continúan reforzando a los que no quieren el diálogo. El gobierno no quiere el diálogo y los Estados Unidos lo refuerzan. Si no fuese esto así ya habría aceptado dialogar o habría sido eliminado, como a tiempo fue eliminado aquel que no quería el diálogo en Nicaragua. Ese fue eliminado rápidamente por la sorpresa.
3. Ahora están prevenidos los que ayudan al gobierno (Salvadorense), que son los E.E.U.U. Quisiera hacer referencia a la reunión de los países no alineados, que sin duda para fortalecer a Nicaragua tuvo lugar en Managua. México no pertenece (a este organismo) por razones que yo no discuto aquí. No pertenece, pero participa como observador. Una de las conclusiones fue que estos países no alineados, países endeudados porque todos tienen que vender sus productos al precio que les imponen aquellos a quienes adeudan y que pueden bajar y subir los precios a su antojo, pueden presionar para que los precios sean los que ellos quieren. Y luego les venden a precios superiores lo elaborado y así se endeudan. Venden barato, compran caro, y para poder comprar necesitan deuda y dicen que van a unirse estos deudores para exigir el trato conveniente, el trato de no destrucción.
4. Hay otro punto que no quiero tratar a fondo, el problema de la pena de muerte. En México se está tratando ahora porque, con tantos policías se ha suscitado en la ciudad de México sobre todo una gran ola de violencia e inmediatamente se piensa en la pena de muerte, para acabar la violencia con la pena de muerte, en lugar de pensar en acabar las causas de la delincuencia. Así, como es ya conocido por la experiencia, no se va a acabar la delincuencia. En la iglesia, o más bien algunas personas de la iglesia, han tratado de diferente manera el asunto. Ayer el Papa habló. Aquí lo tomaron como si hubiera hecho una condena de la pena de muerte. Por cuanto yo conozco, no significa eso; pero no se manifestó en favor de la pena de muerte. Mas bien se puede concluir lo contrario. Pero insisto, no digamos la iglesia. En la iglesia hay diversos pensamientos sobre el asunto. Debemos ser muy cautos, pues apenas habla un sacerdote o un obispo, los periódicos inmediatamente dicen que habla la iglesia. Son tan pocas las cosas en que se puede decir que habla la iglesia que debemos ser muy cautos, no caer en la trampa de los periodistas que, para abultar más las noticias dicen: "la iglesia," o dicen: "el Episcopado," y así pueden confundir a las personas. Ustedes no se dejen confundir.

✓ SERGIO, antiguo obispo
ADMINISTRADOR APOSTOLICO
Cuernavaca, Mor., 16 de enero de 1983.

JJ17/en83
San Antón